



L E C T U R A S

EL ÁNGEL DE LA MELANCOLIA

Carlos Pérez Villalobos

Comentario a:

"El Circo en Llamas"

Coro crítico de Enrique Lihn

Edición de Germán Marín

LOM ediciones, 1996

A&E

Imprescindible por tantas razones, esta publicación que debemos a Germán Marín, compilador, y a Editorial LOM, permite calibrar, a casi diez años de su muerte, la sorprendente obra crítica de Enrique Lihn (1929-1988), animal literario como pocos en nuestra fauna nacional. En las casi seiscientas páginas de este volumen se reúnen, entre artículos de prensa, ensayos, prólogos, ponencias, notas autobiográficas, 146 textos que cubren poco menos de cuarenta años de trabajo crítico, desde 1951 (cuando el autor cruzaba los veinte años) hasta el 87, un año antes de morir. «El conjunto está formado, (...), por los trabajos que pertenecen al espacio estrictamente literario, dejando al margen aquellos que Lihn escribiera dedicados al cine, la plástica, el teatro» —indica Marín en el prólogo.

Se podría pensar, así propuesto el libro, que se está ante la edición de los ejercicios consagrados de un crítico profesional o —alternativa que disuade a cualquiera— ante las páginas de un hombre de letras que hace de la crítica literaria el pretexto para exhibir los oficiosos primores de su escritura. Pero no. Nada hay (o muy poco) en este volumen que contenga las marcas de «profesionalismo» crítico —ni mucho menos, desde luego, el gusto de quien se autocomplace en las bondades de su ministerio verbal. Baste recordar a este respecto la figura de Gerardo de Pomplun, parodia del auteur rebumbrón y cursi (institución frecuente en las letras chilenas), para tener una idea de la distancia —y el histriónico desprecio— que Lihn encarnó explícitamente contra ese engendro decimonónico

y mercurial en el que se confunden el «bien escribir» (el cultivo de las bellas letras) con la perpetración de didascálicas pompas retóricas. *El circo en llamas* es —digámoslo de una vez— el volumen de una escritura que se confiesa escritura, y esto significa: de una escritura que se forja, paso a paso, en la vigilia crítica respecto de las instituciones lingüísticas imperantes. El sesgo crítico de los textos no es atribuible, pues, tan sólo al trabajo de lectura ejercido sobre un inmenso conjunto de obras y autores —y basta revisar el índice para tener un cálculo primero de la heterogenea y profusa enciclopedia que hace de este volumen un extraordinario documento sobre la producción literaria en nuestro país, durante los '60 y los años de dictadura. El carácter crítico de la producción de Lihn reside, de modo especial —y en esto me quiero detener en lo que sigue—, en su aspecto marcadamente escritural. Por otro lado, que se trate de parte importante de la producción escritural (gráfica) de una vida (blos) —ya entera— por la muerte, hace difícil, en verdad, sustraer la lectura de la impronta biográfica que recae sobre estos textos los cuales, así atorados, imponen, antes que nada, el peso de un destino singular y el volumen de una inteligencia cuyo discursar es indiscernible de las vicisitudes de la lectura y de la escritura.

Cualesquiera sean las materias de que trate —poetas mayores y menores, narradores y obras, eventos literarios, polémicas circunstanciales, notas y reflexiones sobre cultura—, el hecho es que la escritura de Lihn antepone siempre, en contra de los fueros auréticos de la voz (idéntica a sí misma, ahistórica, universalizante), el espesor de su cuerpo significante nunca ajustado a los cánones convencionales de una disciplina o de una estética previsible. Prueba de esto (y prueba de la instancia reflexiva de su escritura) es, por ejemplo, esta afirmación que se lee en la página 387: «No quiero fingir que hablo cuando escribo». A la conciencia idealista que aísla pensamiento (y la voz cristalina que lo comunica y expre-

sa), ignorando el artificio lingüístico de su enunciación, la escritura de Lihn, que no emboza la opacidad enunciativa de su discursar, opone la conciencia de que escribir es construir un texto cuyo plus significativo se juega en el decir y la transgresión de las inercias lingüísticas que tácitamente lo traman. En esta resistencia contra la naturalización —y el disimulo, por tanto— del artificio retórico y la ideología que comporta, es esta voluntad declarada contra la ilusión (metafísica) de transparencia, es esa rebelde contra toda sedimentación discursiva, la que define, me parece, la particular lengua de estos textos, la lengua de un grafómano, mezcla curiosa de lucidez crítica e indisciplinamiento, que impide leerlos como los escritos triviales y oficiosos de un profesional de la crítica —sea ésta académica o periodística.

Salvo contadas excepciones, a saber: los escritos primerizos en los que palmariamente se reproducen aún formatos discursivos previos (el de la crítica académica, por ejemplo), la inteligencia crítica de Lihn se desarrolla empujada por las palabras, que cuajan en frases intrincadas la más de las veces, por más palabras y frases insubordinadas, entre comas o entre guiones, irritada. No se trata, pues, de un pensamiento que viene a encarnarse a través de una frase que tersamente lo enuncia. Pareciera, todo lo contrario, hacerse legible una maquinaria intelectual cuyo trajo —que no disimula su rechinar— es, todo él, movimiento escritural, pulsión textual. De ahí, quizás, el efecto de desprolijidad y desidia que producen estos textos y que en ellos funciona como signo: no hay el ensayo de una conciencia que, al margen de la letra, vaya ajustando los borradores de ésta al pensamiento acabado, refinando, por así decir, la materia impura y densa de su enunciación; antes bien, se está frente a un texto en cuya respiración —cojeante, asmática, pedregosa, de intensidad variable— se va desarrollando un pensamiento que no quiere travestir sacerdotilmente sus hu-

El ángel de la melancolía [artículo] Carlos Pérez Villalobos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez Villalobos, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ángel de la melancolía [artículo] Carlos Pérez Villalobos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile